

## ¿Porqué Jesús tuvo de cumplir la ley del VT?

Con respecto al cumplimiento de la ley, si en algún momento Jesús aparentó valorizar la ley de Jehová en el VT, fue con intuito de no traer escándalo a los religiosos judaicos, que le observaban muy cerca, buscando alguna cosa para le acusar.

Aún así, Jesús fue acusado de violar el sábado (Juan 5:18), de no adoptar ciertas practicas ceremoniales judaicas (Marcos 7:1-9), de no aplicar la punición de apedreamiento a los transgresores (Juan 8:3-11), de se aproximar de públicanos, meretrices y otras personas discriminadas (Mateo 11:19), de no alejarse de muertos y personas moribundas (Lucas 7:14), de llamar Dios como su Padre (Juan 5:18), y otras cosas mas.

En fin, Jesús adoptó el mismo método que Paulo posteriormente también usó, pues dice en I Corintios 9:20... "Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos, a los que están sujetos a la ley (**AUNQUE YO NO ESTÉ SUJETO A LA LEY**) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley".

Cuanto a Jesús citar ocasionalmente la ley, no significa que el estuviese de acuerdo con ella, especialmente en aquello en que la ley es incoherente y injusta.

En Mateo 5:38 Jesús dice: 'Oíste que fue dicho: "Ojo por ojo y diente por diente", **PERO YO VOS DIGO**: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra'.

Al expresarse así, Jesús mostró que tenia una mensaje **DISTINTA** y otros mandamientos mucho más coherentes y justos do que aquella ley, la cual hacia discriminación de razas y autorizaba personas a apedrearen otras que fuesen juzgadas "indignas".

Cuando el rico de la parábola pidió a Abrahán que enviase alguno para predicar a sus parientes, obtuve la siguiente respuesta: "A Moisés y a los profetas tienen; que lo oigan a ellos" (Lucas 16:29).

Delante a esa referencia, alguno podría concluir que Jesús estuviese dando crédito al VT como si fuera algo bueno y capaz de generar arrepentimiento y necesidad de perdón a los hombres. No obstante, Jesús también ordenó a los discípulos que pagasen el impuesto a Cesar, lo que no quiere decir que Jesús era favorable a Cesar ni a los sobrecargos que eran impostas injustamente a la población. Si Jesús permitió el pagamiento del impuesto fue para evitar lo escándalo y la fama de rebelde cuanto a las instituciones humanas (Mateo 17:24-27).

Por tanto, Jesús **NO ESTABA RECOMENDANDO** la ley y los profetas. Antes, el estaba queriendo decir: Ya que ustedes insisten en pretender justificar a vosotros pela ley y pelos profetas, hagan así; pero, si ustedes quieren me seguir, las reglas son diferentes.

Si para el escriba que había respondido sabiamente, destacando la parte "buena" de la ley, Jesús le dijo: "**No estás lejos** del reino de Dios" (Marcos 12:34), que diría entonces de aquellos que ni siquiera atentaban para la parte "buena" de la ley.

Pero, **Jesús tomó la parte "buena" de la ley y la perfeccionó.**

En los mandamientos del VT, el patrón de amor a lo próximo no es el mismo patrón de Jesús, pues no incluí los enemigos, así como el patrón de todas las religiones y grupos filosóficos.

En el patrón de Jesús, los desafectos y enemigos son incluidos, pues eso es el padrón de amor con que nos hay amado el Padre, porque siendo aún enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo (Romanos 5:10).

El padrón de amor de Jesús no busca reciprocidad, pues es un amor altruista. Por eso el perdón de Jesús no tiene límites. El dijo a Pedro que perdonase hasta setenta veces siete, y no solamente hasta siete veces, como decía la tradición de los judíos (Mateo 18:21 y 22).

Los mandamientos de Jesús son aquellos que **contrastan** con el farisaísmo y hipocresía de los mandamientos del VT.

El ministerio de Jesús es representado por la actitud del "buen samaritano" de la parábola (Lucas 10:30-37), el cual no hesito en ayudar la victima, mientras que el ministerio del VT es representado por la actitud del sacerdote y del escriba, los cuales pasaran de largo, porque estaban más

preocupados en no contaminarse con la proximidad del moribundo de que en ayúdalo a recuperarse.

Los mandamientos del VT "pasan de largo" en relación a las enfermedades de la alma de los hombres, pero los mandamientos de Jesús no se "esquivan" de traer vida y santificación a los que creen.

Jesús dejó bien claro la diferencia entre el **amor al prójimo** y el **amor a los enemigos**, al decir: "Oíste que fue dicho: Amaras a tu prójimo y odiaras a tu enemigo". Pero yo os digo: "Amad a vuestros enemigos" (Mateo 5:43 y 44). La palabra "**ODIO**" no consta en los mandamientos de Jesús.

La ley de Jesús no tiene comparación con la "ley del talión". La ley de talión, que también es la ley del VT es la ley de los interesados; de aquellos que siempre procuran recibir la paga por sus buenas acciones. Pero Jesús enseñó otra ley: "no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha" (Mateo 6:3). También Mateo 5:40 "al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa".

Al admitir venganzas como el principio de "ojo por ojo, diente por diente" (Éxodo 21:24 y 25; Levítico 24:20; Deuteronomio 19:21), Jehová estableció en el VT un criterio de reacción proporcional al daño o agravio, pero Jesús reprobó ese criterio con el principio del amor que **NO ESPERA RECIPROCIDAD**. Por eso el mandamiento de Jesús es un "**MANDAMIENTO NUEVO**" (Juan 13:34). El odio a los desafectos es muy presente en varias ocasiones en el VT. Al decir: "Oíste que fue dicho: Amaras a tu prójimo y **ODIARAS A TU ENEMIGO**" (Mateo 5:43 y 44), Jesús revela que en el contexto del VT el odio a los desafectos era admitido. Al contestar eso principio, Jesús mostró que su mensaje es distinto del mensaje del VT.

En el VT no se admitía el amor no correspondido. Jehová se enfurecía cuando sus preceptos eran ignorados y exterminaba sumariamente los desobedientes, como hizo con Onán (Génesis 38:4-10) y con Uzá (2 Samuel 6:3-8).

En el "viejo Pacto" no había una segunda chance para ninguno. El principio de tolerancia y la segunda oportunidad, como aquella en que Jesús dio a la adúltera (Juan 8:11) anteriormente a Jesús.

El amor enseñado por Jesús no espera reciprocidad, pues es un amor altruista (Juan 3:17). Por eso el perdón de Jesús no tenía límites. Si el perdón tiene límites, eso no es cristianismo perfecto.

En el VT la palabra "amor" algunas veces es confundida con el amor carnal del sexo, lo que caracteriza el "amor" de Salomón por su muchas mujeres y concubinas (1 Reyes 11:1 y 2). Sin embargo, en el NT ese tipo de amor es llamado "prostitución" (Colosenses 3:5 y otros).

En Mateo 7:12, Jesús dijo: "Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos, pues **ESTO ES LA LEY Y LOS PROFETAS**". Al decir esto, Jesús mostró que el principio que predominó en la ley del VT fue el principio de los intereses en recompensas materiales, en que había más interés en recibir do que en dar. "Yo doy para aquellos que dan a mí". "Yo amo aquellos que aman a mí". "Yo tengo odio por aquellos que tienen odio a mí". Por eso, el principio interesado predominante en el VT contrastó profundamente con el evangelio de Jesús, en que la virtud era más por dar do que por recibir (Hechos 20:35). Así, concluyo que los mandamientos de Jesús son efectivamente **NUEVOS** y **AUTENTICOS**, como Él dijo en Juan 13:34.

Al decir: "Oíste que fue dicho: Amaras a tu prójimo y odiaras a tu enemigo" (Mateo 5:43 y 44), Jesús revela que en el contexto del VT el odio a los desafectos era admitido. Al contestar eso principio, Jesús mostró que su mensaje es **distinto** del mensaje del VT.

Si esos "Enemigos" refiéranse a los otros pueblos, como dijo usted, eso revela una **patente discriminación**, lo que no caracteriza el amor verdadero del Padre, que es sin acepción de personas (Hechos 10:34).

El odio a los desafectos es muy presente en varias ocasiones en el VT.

La ley del VT no admitía el amor no correspondido. Jehová se enfurecía cuando sus preceptos eran ignorados y exterminaba sumariamente los desobedientes, como hizo con Onán (Génesis 38:4-10) y

con Uzá (2 Samuel 6:3-8).

En el "viejo Pacto" **no había una segunda chance** para ninguno. El principio de tolerancia y la segunda oportunidad, como aquella en que Jesús dio a la adúltera (Juan 8:11) no había en VT. El amor de Jesús **no espera reciprocidad**, pues es un amor altruista (Juan 3:17). Por eso el perdón de Jesús no tiene límites. Si el perdón tiene límites, eso no es cristianismo.

En el VT la palabra "amor" algunas veces es confundida con el amor carnal del sexo, lo que caracteriza el "amor" de Salomón por su muchas mujeres y concubinas (1 Reyes 11:1 y 2). Sin embargo, en el NT ese tipo de amor es llamado "prostitución" (Colosenses 3:5 y otros).

"Así que todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos, pues **ESTO ES LA LEY Y LOS PROFETAS**".

Eso texto solo confirma que la ley y los profetas consiste solamente en el principio de la **RECIPROCIDAD**.

Lo que hace diferencia entre el cristianismo y las otras religiones no son meramente principios de reciprocidad del VT, pero los principios enseñados por Jesús, los cuales el recibió de su Padre. La reciprocidad significa la reacción proporcional a la acción, o sea, si alguno recibe el bien, el reacciona con bien; si recibe el mal, el reacciona con el mal.

Todavía, Jesús reprochó ese criterio egoísta e interesado con el principio del amor que **NO ESPERA RECIPROCIDAD**.

Siempre que Jesús declaraba: "oíste lo que fue dicho a los antiguos" (Mateos 5:5:21,27,33,38 y 43 ), el completaba la frase con la continuación: "**Pero yo les digo**" (Mateos 5:22,28,32,34,39 y 44), mostrando así que el tenía un mensaje personalizado y auténtico. Jesús no meramente hizo una alusión a una interpretación de la ley hecha por parte de los religiosos, pero contrastó los principios incoherentes de la ley del VT.

A pesar de todo el rigor e severidad que se verifica en todo la Ley del Antiguo Testamento, faltaba coherencia en sus principios, pues los hombres eran estimulados a obedecer simplemente para disfrutar de las recompensas materiales en la tierra. Jesús destacó varias veces la hipocresía de los religiosos judíos impregnados con ese tipo de aspiración.

Una prueba de que en el Antiguo Testamento el materialismo se sobreponía a la espiritualidad es que en el Antiguo Testamento todas las promesas hechas a los hombres decían respecto a aspectos materiales, a través, de bienes, riquezas, hijos (descendencia física) y gloria terrena (Génesis 12:10 a 16; 15:13 y 14; 17:8; Éxodo 3:22; 12:35 y 36; Salmos 128:1 a 6).

Cuando Jesús cuestionó a un joven que se juzgaba muy religioso, el sabía de la disposición contraria de aquello joven en cumplir el su desafío de desapego a los bienes materiales, aunque fuese fiel cumplidor de la ley del VT (Mateo 19:16-22).

Por tanto, cuando Jesús recomendó al joven que "cumpliese los mandamientos de la ley", ya sabía perfectamente que el resistiría en seguir el padrón más elevado que Jesús le presentaría.

El joven se fue triste porque su "fidelidad de apariencias" fue impactada; pero quizá esa tristeza tenga sido provechosa para una reflexión futura en sentido de seguir el camino verdadero propuesto por Jesús.

Jesús usó de esa misma estrategia delante de los opositores, cuando recomendó al leproso que fue curado para presentarse al sacerdote dando la oferta de animales (Mateo 8:1-4), pues la cura ya había sido efectuada sin la intervención del sacerdote o de los sacrificios mosaicos.

La ley del VT es llamada por Pablo en II Corintios 3:7-9 "**MINISTERIO DE LA CONDENACIÓN Y DE LA MUERTE**".

Así, cuanto a Jesús hacer hincapié en "cumplir toda la ley" (Mateo 5:17) significa que para que pudiese tener autoridad sobre la ley de la condenación y muerte, Jesús tendría de ser irreprehensible, o sea, si fallase en algún punto, no estaría caracterizada la **FALENCIA** de la ley, al condenar una persona inocente.

Concluimos así que, para que Jesús pudiese lograr autoridad sobre la ley de la condenación y muerte, El tendría de ser irreprehensible en lo cumplimiento de la ley (aunque la considerase injusta).

Si Jesús fallase en algún punto, no estaría caracterizada la injusticia de la ley, al condenar una persona inocente (Romanos 5:18).

Así, la actitud de Jesús en "cumplir toda la ley" (Mateo 5:17) no fue por aprobarla, sino en sentido de anular la fuerza del ministerio de la muerte y condenación (2 Corintios 3:7-9).

Oswaldo